



Más de 300 porteños ya hicieron el curso de RCP gratis en parques y plazas. Lo brinda el Gobierno porteño a través de instructores de Defensa Civil y personal del Cuerpo de Bomberos.

Más de 300 vecinos ya se capacitaron en maniobras de Reanimación Cardiopulmonar (RCP), a través de los cursos gratuitos que ofrece el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en los parques y plazas de las 15 comunas.

Los cursos son abiertos y están dirigidos por un equipo de instructores de la Dirección General de Defensa Civil porteña.

Impulsada por la Subsecretaría de Emergencias del Ministerio de Justicia y Seguridad de la Ciudad, la iniciativa busca difundir esta herramienta que puede aumentar en un 40% las posibilidades de supervivencia de una persona afectada, mientras llega la ayuda médica. “Se trata de enseñar a los vecinos cómo hacer las maniobras de RCP y las de Heimlich; estas últimas, utilizadas para los casos en los que hay una obstrucción respiratoria”, sostiene Roberto Sotosca, instructor de Defensa Civil.

La RCP es una técnica de emergencia que consiste en aplicar presión rítmica sobre el pecho de una persona que haya sufrido un paro cardiorrespiratorio, para que el oxígeno pueda seguir llegando a sus órganos vitales.

“Lo importante es que la gente entienda que, con su ayuda, la víctima tiene una oportunidad más. Apelamos a la empatía de las personas y a que piensen qué pasaría si les pasara a ellos”, señala el funcionario.

En los cursos Sotosca también explica cómo hay actuar desde el encuentro con la persona afectada: “Mientras se llama al 107 o al 911 hay que evaluar a la víctima. Primero, con un estímulo verbal, preguntándole: “Señor, ¿qué le pasa? Si no hay respuesta, hay que aplicarle un estímulo de dolor; y si no respira, iniciar las maniobras de RCP”.

Los instructores de Defensa Civil realizan las demostraciones con muñecos de las dimensiones de un adulto, de un niño y de un bebé. Primero enseñan cómo poner las manos y dónde y cómo aplicar la fuerza en cada caso, y luego son los vecinos los que emulan la situación, como

si fuera real.

Aconsejan comprimir entre 100 y 120 veces por minuto, con relajamiento de por medio por la misma cantidad de tiempo. “Los muñecos tienen unas luces que van marcando cómo se está haciendo la maniobra; si es verde significa que el ritmo y la compresión están bien; si es naranja indica que lo estamos haciendo irregular; y si es roja, que está mal. Es una guía para la persona que está aprendiendo”.

También participan los Bomberos de la Ciudad con recomendaciones para prevenir incendios e información sobre cómo utilizar correctamente los matafuegos. “Le explicamos a los vecinos para qué sirve cada extintor y cómo se clasifican. Por ejemplo, para los casos de fuego por combustibles se usa el que se rotula como Clase A. Para superficies inflamables el B, y para fuegos causados por desperfectos eléctricos el Clase C. Siempre es conveniente tener matafuegos de espuma, que extinguiría por sofocación, en lugar de tirarle agua, porque eso aumentaría la propagación del fuego”, explica el comandante Guillermo Bonfoco, quien está a cargo de la Oficina de Prevención de Bomberos de la Ciudad.

“La gente se muestra muy interesada, presta mucha atención, lo que nos llena de orgullo y nos da mayores ganas de seguir trabajando para llegar al ciudadano con estas recomendaciones”, finalizó Bonfoco.

En lo que va del año ya se dictaron cursos en las Comunas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

Para participar no hace falta inscribirse. Sólo hay que presentarse a las 18.30 en la fecha y el lugar elegido.

Próximas capacitaciones:

- 16 de febrero: Comuna 11, Plaza Arenales.
- 18 de febrero: Comuna 12, Plaza Echeverría.
- 21 de febrero: Comuna 13, Plaza Mafalda.
- 23 de febrero: Comuna 14, Plaza Alemania.
- 25 de Febrero: Comuna 15, Plazoleta Agustín Comastri.